



Maternidad, 2. 2004. Óleo sobre lienzo. 100 x 100

ACERCA DE MI OBRA

*Cegados portaban la luz del sol.
No distinguimos sus formas,
pero cuando pasaron bajo las sombras de los árboles,
pensamos en leopardos horadados por luciérnagas.
Llegaron a las paletas.
Contenían el aliento.
Rojos, naranjas, violetas y amarillos
no podían evitar reventar en aceite y parecer rostros.
Locas, hechizadas por el color,
nos entregamos a este mundo de ángeles.
Llenas de temeridad,
abandonamos el sol con un único deseo:
ahogarnos en trementina, color y tiempo.*

Pepa Feu



EXPOSICIÓN

CROMATISMOS DEL SER: LA OBRA PICTÓRICA DE PEPA FEU

Del 17 de febrero al 5 de marzo

De lunes a sábados,
de 18:00 a 21:00 horas



Escritora gótica. 2006. Óleo sobre lienzo. 85 x 100

CROMATISMOS DEL SER: LA OBRA PICTÓRICA DE PEPA FEU

Todo retrato pintado desde el sentimiento es un retrato del artista, y no del modelo
Oscar Wilde

La obra pictórica de Pepa Feu que recoge este catálogo constituye un testimonio elocuente de los valores humanos y artísticos que Pepa encarnó durante su vida y que hoy representan su legado personal, único, intenso, creativo y ejemplar. Sin duda, podemos afirmar, sin caer en la exageración, que Pepa entendió la vida como un arte que debemos cultivar con entrega, embellecer con delicadeza, y transmitir desde los sentimientos más hondos que el propio arte evoca.

Pepa, Licenciada en Historia y Doctora en Lingüística Inglesa en la Universidad Autónoma de Madrid, ejerció su labor docente e investigadora en la Universidad de Castilla La Mancha durante más de veinte años. Durante este periodo, supo combinar y entrelazar su intensa actividad investigadora con otras muchas facetas artísticas, como la pintura, la música, la escritura, etc., prueba inequívoca de su carácter polifacético y creativo. Hay una constante en la vida de Pepa, presente en su obra pictórica y también en sus trabajos de investigación: su afán por la búsqueda de la disposición armónica de las cosas y su interés en interpretar todo lo que nos rodea como hechos relacionados entre sí: *“¡qué diferentes resultan cuando los contemplamos como parte de un todo! Muchos elementos dejan de ser sólo detalles para memorizar: sus relaciones permiten elaborar una descripción comprimida (...), un esquema que los comprenda y resuma en cuyo marco empiecen a tener sentido. El mundo se hace más comprensible”* (Gell-Mann 1994:127). A la vera de estas palabras, Pepa inculcó a sus alumnos, a sus amigos, a su familia, esa necesidad de fomentar el estudio unificado de fenómenos dispares, transgrediendo las fronteras y los límites establecidos por las encorsetadas ortodoxias, para llegar a entender la vida como un todo, en el que todo cabe, en el que todos caben.

Su actividad investigadora testimonia su visión particular de la lingüística como disciplina poliédrica cuyo estudio debe necesariamente ir más allá del propio análisis del lenguaje, con el fin de explorar el potencial que ofrecen disciplinas afines. Este posicionamiento gnoseológico bien podría resumir la rica y variada producción científica de Pepa, que exploró la relación entre la adquisición del lenguaje y la música, la relación entre el lenguaje y la conducta animal, enmarcada, sobre todo, en el ámbito de la primatología – sin duda, uno de sus temas favoritos, como queda reflejado en su obra pictórica. De hecho, su último ensayo lo tituló *“La revolución de las primatólogas: una poética científica”*. En él lleva a cabo una aproximación a la definitiva aportación de las primatólogas al estudio de los grandes simios y el lenguaje. También destacan sus estudios sobre el lenguaje y los invidentes, por no mencionar su pasión por las palabras, sus definiciones, y los artefactos que las recogen: los diccionarios, área a la que dedicó muchos de sus trabajos y gran parte de su actividad docente. En los últimos meses, estaba compilando documentación sobre María Moliner, con el propósito de publicar un monográfico sobre esta insigne lexicógrafa que, sin duda, cautivaba y entusiasmaba a Pepa. Todas estas ideas que jalonan su trayectoria docente e investigadora son claves para entender su obra pictórica.

Pepa Feu tenía una gran capacidad artística y la canalizó en el estudio profundo de la pintura con Concha Márquez, su profesora, quien la guió en el desarrollo y la exploración de esta faceta creativa, y a quien desde estas líneas queremos expresar nuestra gratitud. Su entusiasmo y dedicación a la pintura quedan reflejados en lienzos que, en su gran mayoría, se vinculan al universo artístico de lo femenino. Su fina sensibilidad creativa le permitió aunar en sus caleidoscópicos cuadros su pasión por la interrelación y los vínculos entre el ser humano y la naturaleza, la maternidad y el mundo creativo de la mujer. En los últimos años, Pepa fue muy activa en la organización de encuentros y seminarios sobre estudios de la mujer y participó en la organización de eventos para promover este campo en su universidad.

Este catálogo recoge la trayectoria pictórica que Pepa fraguó a lo largo de su intensa vida. Estos magníficos lienzos representan de forma diáfana sus grandes pasiones vitales: el amor por la naturaleza, la interacción entre humanos y animales y la fuerza espiritual y creativa de la mujer, todo ello representado por un cromatismo exuberante del que fluía un profundo amor por la vida. En efecto, uno de los aspectos que más llama la atención de los lienzos de Pepa es el contraste intenso de colores para representar mundos oníricos de gran fuerza simbólica. Las obras que tenemos ante nosotros son trasunto indudable de una personalidad creativa sin límites: una gran gorila maternal abraza a un bebé humano, la maternidad se entrelaza con el cosmos, un grupo de mujeres preside una lección de anatomía, brotan tigres que emergen de la tierra en forma de montañas, profesores que fagocitan libros, flores antropomórficas, por citar algunas de la larga lista de imágenes guiadas por una visión ciertamente trascendental de la existencia.

Para los que tuvimos el privilegio de ser sus amigos, siempre representó en nuestras vidas un caudal inagotable de inspiración en todo aquello que tenía que ver con el autoconocimiento y el desarrollo de la creatividad personal. Pepa fue siempre una mujer de gran vitalidad y capacidad de trabajo que supo encauzar este ímpetu de energía de manera admirable en la pintura, la docencia, la investigación y la maternidad. Tuvo la capacidad de insuflar la docencia y la investigación con un hálito de originalidad e imaginación que despertaba la curiosidad de sus estudiantes para que siguieran investigando por los caminos de la lingüística creativa. Siempre estará presente en nuestro recuerdo su generosa sonrisa, y las profundas vivencias que compartimos con ella permanecerán como una fuente inagotable de inspiración, energía vital y creatividad.

No querríamos concluir este texto sin expresar nuestro más sincero agradecimiento al Aula Cultural de la Universidad de Castilla-La Mancha y al Vicerrectorado de Campus de Ciudad Real y Cooperación Cultural por su inigualable disposición y apoyo entusiasta a la organización de esta exposición, uno de los sueños de nuestra querida amiga.

Eulalia Piñero Gil y Ricardo Mairal Usón